

SORPRÉNDETE

Abejas mineras

En estos días en los que se anuncia la temporada de lluvias en la Ciudad de México, se puede contemplar un espectáculo maravilloso en la zona arqueológica de Cuicuilco.

En el suelo arenoso que rodea el gran basamento, enjambres de abejas sobrevuelan pequeñas cavidades. Se trata de nidos excavados por las hembras de una de las más de mil quinientas especies de abejas del género *Andrena*: las abejas mineras.

En dichos nidos las hembras depositan sus huevos, de los cuales nacerán sus descendientes, no sin antes haber suministrado néctar y polen para alimentarlos. Su actividad de recolección de alimento coadyuva a la polinización de diversas especies de plantas. Conviene subrayar que el ciclo de vida de cada especie de abeja está sincronizado con la etapa de floración de plantas específicas.

Por su parte, cada especie de abeja minera tiene una preferencia particular por la clase de suelo donde anida y cada abeja excava su propio nido; una vez que ha cumplido con su misión, muere. El ciclo de vida de las abejas mineras es muy corto y gran parte de éste lo pasan bajo tierra. La etapa adulta sólo dura unas cuantas semanas.

A diferencia de las abejas que construyen panales y forman grandes colonias, las abejas mineras son solitarias. Sin embargo, suelen construir sus nidos unos cerca de los otros, formando lo que se conoce como agregados de nidos.

Al terminar la jornada de cosecha de alimentos, las abejas mineras entran en sus nidos y permanecen ahí para descansar hasta el día siguiente.

En el nido, las larvas crecen y se desarrollan hasta metamorfosearse, allí se quedan durante un tiempo hasta que las condiciones ambientales lo permitan. Al salir, ya como abejas adultas, comenzarán su propio ciclo vital.



CONAHCYT

CONSEJO NACIONAL DE HUMANIDADES
CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS